



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

ESCUELA
DE POLÍTICA
Y GOBIERNO

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Tesina de Investigación

“Iliberalismos en la OTAN: un estudio comparativo de valores e identidades de cómo imaginar la seguridad occidental. Los casos de Hungría, Polonia y Turquía en el Siglo XXI”.

Tesista: Tomás Estanislao Jarc Oberzan

Tutor: Ph.D. Ignacio Rullansky

Primer cuatrimestre, 2024

Abstract

Desde su establecimiento, la OTAN siempre ha sido la expresión institucional de una comunidad de seguridad en torno a las normas liberal-occidentales. La identidad del organismo es relevante ya que conduce los objetivos y valores del mismo. Pero en los últimos años, han surgido regímenes híbridos (denominados iliberales) dentro de la Alianza desestabilizando al bloque y potencialmente creando una crisis de legitimidad; donde los mismos re-plantean un nuevo marco de seguridad occidental al presentar valores contrapuestos al bloque.

El objetivo de este estudio es analizar los distintos posicionamientos discursivos de los gobiernos iliberales en torno a la construcción de la comunidad de seguridad euroatlántica en la actualidad; por tanto, es pertinente preguntarse: *¿cómo se presentan las desavenencias políticas respecto a la conducción de una comunidad de seguridad occidental dentro de la OTAN?* Tomando los casos de Viktor Orbán (Hungría), Mateusz Morawiecki (Polonia) y Recep Tayyip Erdoğan (Turquía) durante el periodo 2018-2023, se tomarán elementos discursivos tanto de los tres mandatarios para analizar sus posicionamientos al respecto, como también del actual secretario general de la OTAN Jens Stoltenberg para evidenciar aquella contraposición. Para ello se implementará el enfoque constructivista para comprender qué elementos hacen a la configuración de las identidades que transmiten, y además el mimetismo interno que se presenta. El argumento general de este trabajo es que la OTAN mantiene desde su fundación una narrativa volcada hacia los valores liberales y democráticos propios de Occidente. Mientras que los mandatarios iliberales sostienen un discurso conservador radical, en donde ellos mismos argumentan que aquellos valores son los verdaderos liberales occidentales.

Palabras clave: iliberalismo – régimen híbrido - OTAN - internacionalismo liberal - Hungría - Polonia - Turquía - constructivismo

Índice:

1. Introducción
2. Estado de la cuestión: desafíos actuales en la OTAN
 - 2.A. Emergencia de iliberalismos dentro de la Alianza
 - 2.B. Regímenes híbridos
 - 2.C. Riesgo de desestabilización y crisis de legitimidad
3. Marco teórico: constructivismo
4. Metodología
5. Casos de estudio y análisis
 - 5.A. La OTAN y el occidentalismo liberal
 - 5.A.a. La narrativa liberal euroatlántica
 - 5.A.b. Expansionismo y socialización hacia la Europa post Guerra Fría
 - 5.B. Hungría: Viktor Orbán, el Fidesz-Unión Cívica Húngara y el nacionalismo húngaro (2010-actualidad)
 - 5.C. Polonia: Mateusz Morawiecki, el partido Ley y Justicia, y la moralidad cristiana (2017-2023)
 - 5.D. Turquía: Recep Erdoğan, el partido de la Justicia y el Desarrollo, y el conservadurismo islámico (2003-actualidad)
6. Conclusión: Impacto en la OTAN
7. Anexo
8. Bibliografía

1. Introducción

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (en adelante, OTAN) desde su fundación como una Alianza militar en 1949, ha ampliado sus agendas de intereses volcados más hacia la protección y promoción de los valores liberales y democráticos occidentales, dentro y fuera del bloque. Desde el principio la OTAN mantuvo una relación de maestro-estudiante con sus naciones miembro (Gheciu 2005) en el que el organismo implantaba mecanismos de enseñanza acerca de sus valores y cómo llevarlos a cabo. Sin embargo, en las últimas décadas, han surgido jefes de Estado y de Gobierno conservadores radicales y nacionalistas dentro de países que integran el bloque y que, con sus valores e intereses, desafían los principios fundamentales de la OTAN, potencialmente amenazando su reputación, estabilidad y perdurabilidad. Dichos regímenes serán caracterizados como *iliberales* mediante una revisión exhaustiva de la literatura en torno al concepto, y se verá cómo el mismo se ajusta a las características de sus gestiones.

Considerando los valores e intereses contrapuestos entre el organismo militar y estos países la pregunta de investigación es: ¿Cómo se presentan las desavenencias políticas respecto a la conducción de una comunidad de seguridad occidental dentro de la OTAN?

El argumento general de este trabajo es que la OTAN mantiene desde su fundación una narrativa volcada hacia los valores liberales y democráticos propios de Occidente. Mientras que los mandatarios iliberales sostienen un discurso conservador radical, en donde ellos mismos argumentan que aquellos valores son los verdaderos liberales occidentales.

Para ello, en este trabajo propongo analizar los gobiernos de Viktor Orbán (2010- actualidad) en Hungría, Mateusz Morawiecki (2017-2023) en Polonia y Recep Tayyip Erdoğan (2003- actualidad) en Turquía, en tanto los tres casos son susceptibles de categorizarse como gobiernos iliberales (concepto que se desarrollará más adelante) e indagaré en a partir de sus discursos públicos, cómo estos mandatorios recurren a una serie de sentidos para racionalizar sus procesos de toma de decisiones. Interesará reconstruir, pues, los campos discursivos a partir de los cuales estos gobernantes contraponen una serie de representaciones sobre la soberanía, la autonomía y la relación del Estado-Nación y de la nación respecto al rol de los organismos internacionales y los valores occidentales, liberal-democráticos.

La estructura de la tesina está conformada por, en primer lugar, el estado del arte donde se realiza una revisión exhaustiva de la literatura sobre el tema y presento los desafíos actuales internos que enfrenta el organismo, dividido en tres debates teóricos: emergencia de iliberalismos dentro de la Alianza, regímenes híbridos y riesgo de desestabilización y crisis de legitimidad. En segundo lugar, el marco teórico en el cual presento una estructura conceptual que guía la investigación, proporcionando una base para entender, analizar e interpretar el fenómeno a estudiar utilizando como escuela teórica principal al constructivismo. Posteriormente, como se ha desarrollado anteriormente, la metodología a utilizar y su correspondiente aplicación en los casos de estudio en apartados diferentes: un primer apartado donde contextualizo y describo la importancia de la identidad liberal para la OTAN, su relevancia durante la Guerra Fría y cómo fue posible la expansión del mismo hacia el Este europeo tras el fin del conflicto; y más adelante las tres administraciones estudiadas. Finalmente, en la conclusión se desarrollan las similitudes y diferencias entre los casos, su contraste con la OTAN, a modo de responder a la pregunta de investigación.

2. Estado de la cuestión: desafíos actuales de la OTAN

2.A. Emergencia de iliberalismos dentro de la Alianza

Tal como se ha señalado, la OTAN fue fundada para contrarrestar el peligro al autoritarismo que imponía la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Pero la caída y disolución de este último supuso un triunfo y, al mismo tiempo, un escenario de incertidumbre. Un triunfo de Occidente unido frente al comunismo, una incertidumbre, porque si la amenaza principal fue vencida, se cuestiona la continuidad y coherencia de la Alianza. Aunque su cohesión inicialmente dependía de la amenaza común de la URSS, se destaca que la OTAN estaba más unificada que la mayoría de las organizaciones multilaterales gracias al carácter común de sus miembros. La victoria de la OTAN supuso una victoria de la civilización Occidental liberal dado que casi todos sus miembros eran gobiernos elegidos democráticamente, responsables ante sus ciudadanos, sujetos al Estado de derecho y dedicados a defender los derechos políticos y civiles (Wallander 2018). Pero con las nuevas grandes oleadas de integración, las organizaciones internacionales fueron aumentando el número de miembros. Un mayor número significó una mayor diversidad de intereses y prioridades (Wallander 2018). Entre ellos, se han incorporado miembros con ideas conservadoras y radicales contrarias

a la identidad política liberal. Con el auge de este nuevo escenario, los valores democráticos de la Alianza parecen estar actualmente bajo una enorme presión y su relevancia está profundamente cuestionada (Durhin 2020, 9).

Debido a diversos acontecimientos ocurridos en las últimas décadas, en Europa central y Oriental se ha aumentado el apoyo a partidos, grupos y líderes que defienden una democracia menos liberal y una gobernanza más autocrática (Sloan 2018; Levitsky y Ziblatt 2018). Como se verá más adelante, esta clase de fuerzas políticas las denominaremos democracias iliberales, en donde sus preceptos y valores se contraponen en parte a lo que la Alianza liberal propone, defiende y espera de sus miembros. En el cual, esta contraposición podría condicionar cierta ilegitimidad hacia la Alianza.

2.B. Regímenes híbridos

La variación democrática dentro de países democráticos se ha conceptualizado de diversas maneras. Dos autores que más han trabajado este asunto son McCann (2006) y Gervasoni (2010) y, por otro lado, Behrend (2011), en el que ambos han acuñado conceptos acerca de las administraciones que no son del todo democráticas ni tampoco autoritarias. McCann (2006) y Gervasoni (2010) sostienen la idea de que los *regímenes híbridos* posibilitan que los [Estados] sean gobernados de manera no completamente democrática ni totalmente autoritaria. Esto implica que algunos de ellos podrían tener elecciones regulares y limpias, pero al mismo tiempo presentar deficiencias en el sistema judicial o carecer de pluralismo en los medios de comunicación, entre otros aspectos (McCann y Gervasoni en Behrend y Whitehead 2017).

Por otro lado, Behrend (2011) sostiene un concepto similar que es *juegos cerrados* para describir sistemas políticos que operan dentro del marco legal de una democracia, pero en los cuales los mandatarios ejercen un control considerable, ya sea directa o indirectamente, sobre diversas facetas de la política, como la administración judicial, los gobiernos subnacionales, el acceso a oportunidades empresariales y los medios de comunicación (Behrend y Whitehead 2017). Entonces, el concepto que más se adecua al proyecto es de regímenes híbridos, debido a su carácter dual con dimensiones del régimen democrático y autoritario al mismo tiempo. Según los autores, nunca permanecen en los extremos, sino que mantienen esta clase de administración mestiza en donde se pueden obtener grandes ventajas por parte del mandatario de estos

tipos específicos de régimen. Un tipo de régimen híbrido es la democracia iliberal. Las democracias iliberales obtienen legitimidad y, por tanto, fuerza, por el hecho de que son razonablemente democráticas. Por el contrario, el mayor peligro que plantea la democracia iliberal –aparte del de su propio pueblo– es que desacreditará a la propia democracia liberal, arrojando una sombra sobre la gobernabilidad democrática (Zakaria 1997, 42). De ese modo, presenta un grave peligro para las democracias occidentales si el mandatario desintegra o pasa por sobre las instituciones libres.

Esta descripción sintetiza de forma acertada los preceptos de lo que implica una democracia iliberal: el conservadurismo ideológico, el rechazo a los valores liberales, las intenciones déspotas de los mandatarios, entre otras cosas. Schedler (2004) advierte sobre estas cuestiones. Por ejemplo, la exclusión de algunos partidos dentro de la arena electoral, la restricción de la libre oferta de partidos y representación parlamentaria, la desprotección de la integridad del voto, entre otros.

Actualmente, estas características son percibidas dentro de algunos de los Estados miembros de la OTAN, generando grandes contradicciones identitarias entre el organismo y los mismos. Lo que parece estar tomando forma es un *cluster* informal de países dominados por partidos y líderes no liberales que están articulando una visión conservadora radical alternativa de la identidad occidental y, sobre esta base, un guión diferente sobre cómo deben actuar los miembros de la comunidad occidental (Gheciu 2019, 41).

Profundizando aún más esta cuestión, dentro de las democracias iliberales me referiré específicamente a iliberalismos de extrema derecha. Este sector ideológico presenta una serie de intereses y valores que concuerdan en ciertos casos en Estados miembros de la OTAN, ya que los partidos de *derechas* expresan su preocupación por la inmigración y el multiculturalismo (Szabó 2021, 33). Que, además, ha dicho concepto se le agrega que para "calificar como iliberal [de extrema derecha], es necesario ser conservador en términos de valores, de género y de valores familiares" (Laruelle en Alfaro Pareja 2022). Esto se ve reflejado en las restricciones a la inmigración, al querer proteger la identidad nacional, el rechazo a los derechos de las minorías sexuales para conservar el valor de la familia tradicional, entre otros ejemplos con ideales racistas y religiosos que socavan las libertades civiles y políticas (Gheciu 2019).

Estos regímenes dicen poseer la verdadera identidad occidental, enmarcada dentro del conservadurismo religioso, a favor de los valores familiares y nacionalistas. Tal como se verá, ellos denuncian que los valores multiculturales *excesivamente*

permissivos y los principios políticamente correctos promovidos por las élites culturales y profesionales, y las instituciones controladas por esas élites, constituyen la base del poder liberal y supuestamente socavan diariamente los principios *auténticos* (conservadores) y la cultura nacional. Según esta lógica, el liberalismo sólo puede ser desafiado efectivamente, y eventualmente desmantelado, mediante un ataque sistemático a todas esas élites e instituciones (Gheciu 2019, 43).

2.C. Riesgo de desestabilización y crisis de legitimidad

Como se ha visto anteriormente, la base de la paz y estabilidad de la OTAN se debe a la coherencia identitaria liberal entre sus miembros, generando un clima de confianza entre democracias. Pero, al fin y al cabo, la confianza dentro de una comunidad de democracias liberales no se basa en relaciones personales, sino en una cultura democrática que se transfiere del nivel de los Estados miembros al nivel transnacional e intergubernamental y que, por tanto, puede sobrevivir a los cambios de liderazgo o, al menos, contener las disputas personales (Bunde 2019).

La participación de estos nuevos Estados con regímenes democráticos iliberales de extrema derecha nos condiciona a introducir este panorama en un escenario definido como la *Nueva Europa*. Dicho concepto sostiene la idea de que la Europa del Siglo XXI no está sometida a los intereses externos, tiene poder de decisión y comienza un liderazgo de oposición en particular hacia los EE. UU (Correa 2003). Estos nuevos liderazgos europeos presentan cierto rechazo hacia las instituciones supranacionales (Boyer 2005) manteniendo una visión nacionalista en sus decisiones. En definitiva, mantienen una lógica de autonomía (Russel y Tokatlian 2013) frente a su política exterior, restringiendo el poder de la gran potencia y el repliegue en sus operaciones militares.

Volviendo al comienzo, la ruptura de ésta presenta un escenario de desestabilización para la Alianza y una seria crisis de legitimidad como organismo defensor y garante de libertad y democracia. La mera presencia de estos regímenes dentro del organismo puede constituir el talón de Aquiles del mismo (Wallander 2018). Los gobiernos iliberales erosionan internamente al bloque mediante sus valores conservadores y antiliberales, en donde a veces juega a favor de amenazas externas al bloque. Tal como argumenta Bunde (2019, 21):

“Las fuerzas antiliberales dentro de la OTAN tienen una actitud mucho más positiva hacia el gobierno ruso de Vladimir Putin, pero también hacia otros

gobiernos autoritarios, que el resto de la Alianza. [...], también es concebible dentro de la OTAN que las fuerzas no liberales puedan actuar como una especie de freno a la política hacia Rusia en el futuro o incluso convertirse, consciente o inconscientemente, en los “caballos de Troya” de Moscú”.

Esto presenta posibles escenarios de degradación y tensiones de los vínculos multilaterales, si no se defienden los valores fundacionales de la Alianza. Por ejemplo, cabe preguntarse: ¿por qué una democracia que ha sido crítica con la situación democrática de otra nación se vería obligada a defenderla si esa misma nación activa el artículo 5 del Tratado de defensa colectiva?¹

Para mostrar esta tensión y sus posibles efectos, se toman los siguientes casos de estudio: los gobiernos de Viktor Orbán (2010- actualidad) en Hungría, Mateusz Morawiecki (2017-2023) en Polonia y Recep Tayyip Erdoğan (2003- actualidad) en Turquía. Los tres casos son susceptibles de categorizarse como iliberales a partir de nociones que definiré a continuación, remarcando sus valores y visiones de la democracia diferenciadas de los países tradicionales de la OTAN al cual pertenecen.

3. Marco teórico: constructivismo

Los conceptos centrales y escuela teórica que guiarán el proyecto son los siguientes: constructivismo, OTAN, régimen híbrido, democracia iliberal, narrativa liberal e iliberal, y mimetismo.

El constructivismo es una perspectiva teórica que se centra en la importancia de las ideas, las identidades y las normas en la construcción de la realidad política y en la formación de las relaciones internacionales. Según Wendt (2005), el constructivismo se opone a las teorías más tradicionales de las Relaciones Internacionales que enfatizan factores materiales, como el poder y los intereses económicos, en la toma de decisiones y en la estructuración del sistema internacional. Wendt (2005) argumenta que las interacciones sociales y las ideas compartidas desempeñan un papel crucial en la configuración del comportamiento de los actores estatales en el ámbito internacional. Por lo tanto, los constructivistas otorgan una importancia clave a la identidad pues

¹ Artículo 5 del Tratado de Washington (1949): Las Partes acuerdan que un ataque armado contra una o más de ellas, que tenga lugar en Europa o en América del Norte, ser considerado como un ataque dirigido contra todas ellas, y en consecuencia, acuerdan que si tal ataque se produce, cada una de ellas, en ejercicio del derecho de legítima defensa individual o colectiva reconocido por el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, ayudar a la Parte o Partes atacadas, adoptando seguidamente, de forma individual y de acuerdo con las otras Partes, las medidas que juzgue necesarias, incluso el empleo de la fuerza armada, para restablecer la seguridad en la zona del Atlántico Norte. [...].

sostienen que las identidades condensan/sintetizan/comprenden fuertemente un conjunto particular de intereses o preferencias entre actores/miembros de un grupo con respecto a la elección de acción (Hopf en Smith *et al* 2016). Además, Wendt (1999) sostiene que estas percepciones no son fijas ni determinadas por la estructura material, sino que son construcciones sociales que pueden cambiar a lo largo del tiempo a medida que evolucionan las ideas y las interacciones entre los actores estatales y no estatales, precisamente, contribuyen en su dinamismo a modificar tales percepciones.

La elección de dicha teoría se debe a que es especialmente adecuada para la realización de esta tesina que, como he referido, propugna aprehender las ideas e identidades de los actores que constituyen la OTAN en el marco de su expansión hacia Europa del Este, y diversos autores constructivistas aportan elementos que se enfocan, concisamente, en el papel de las identidades y la importancia de la dimensión ideacional en las relaciones internacionales. Por otro lado, esta escuela comprueba su pertinencia para abordar la emergencia de iliberalismos dentro del organismo y, así, para analizar la convivencia de diferentes sistemas de valores y de representación de identidades políticas dentro de un mismo organismo internacional.

Es pertinente definir qué es la OTAN para la tesina. Gheciu (2005), una de las académicas más especializadas sobre cuestiones del organismo, sostiene que la OTAN es mucho más que una simple Alianza militar. Es una organización compleja que desempeña un papel multifacético en la gobernanza global de la seguridad, la socialización de normas internacionales, y la construcción de identidades políticas en el contexto de las relaciones internacionales contemporáneas. Pero la importancia del constructivismo para la OTAN radica en que para el mismo “representa la institucionalización de una comunidad de seguridad transatlántica basada en valores compartidos y en una identidad colectiva de las democracias liberales” (Bunde 2019, 19). No en cuanto, esta identidad colectiva es el factor explicativo constructivista central de la aparición de la Alianza, su diseño multilateral específico, su existencia continuada tras el final del conflicto Este-Oeste y su expansión para incluir a las nuevas democracias de Europa Central y Oriental (Bunde 2019). Como se ha visto, esas identidades se resumen en las ideas de la democracia liberal, la libertad individual, los derechos humanos, la tolerancia y la igualdad bajo el Estado de derecho (Sloan 2018, 8) dentro de la comunidad para sostener la convivencia moral.

Ahora bien, destacamos la participación de regímenes híbridos dentro de la Alianza. La definición de régimen híbrido es cuando los países con sistemas

multipartidistas no se acomodan con facilidad a la categoría de “democracia madura” ni a la de “autocracia electoral”, por lo que esta clase de regímenes demuestran características de ambos extremos. “Tienen demasiado respeto por los derechos y excesiva responsabilidad vertical para ser llamados autocracias, pero también menos responsabilidad horizontal que las democracias genuinas” (Van de Walle 2004). Al ser una definición muy amplia a fines del proyecto, es pertinente especificar un subtipo de régimen híbrido que son las democracias iliberales.

La democracia iliberal es definida como una doctrina “que separa el ejercicio clásico de la democracia de los principios del Estado de derecho” (Brunet Icart 2023, 38). Se trata de una forma de democracia donde la soberanía popular y la elección continúan jugando un rol esencial, pero que no duda en derogar ciertos principios liberales (normas constitucionales, libertades individuales, separación de poderes), cuando las circunstancias lo exigen (De Benoist en Brunet Icart 2023).

Debido a eso, tomando aquella definición, los atributos más destacados de una democracia iliberal son las siguientes:

"una familia ideológica que se opone a las diferentes formas de liberalismo: político, económico, cultural, geopolítico y la solución política que propone es dar preferencia al derecho de la mayoría sobre el derecho de las minorías, el cual está muy centrada en la nación, con una especie de enfoque integrativo cultural y, por lo general, aspira a una especie de nación culturalmente muy homogénea" (Laruelle en Alfaro Pareja 2022, 22).

Si bien en algunos casos no se presentan todas las características, en su mayoría se presentan los elementos más destacados y evidentes que componen una democracia iliberal.

La narrativa liberal describe la proyección de un conjunto de ideas y valores liberales dentro de lo discursivo. En este sentido, se intenta presentar sus visiones del mundo y valores identitarios. Mediante este mecanismo, la OTAN ha tratado exitosamente de proyectar en los países de Europa Central y del Este normas liberales definidas por Occidente y reglas de comportamiento internacional, en particular las que involucran la resolución pacífica de disputas, el multilateralismo y la promoción de la democracia y los derechos humanos en el ámbito internacional (Gheciu 2005).

Por otro lado, la narrativa iliberal defiende una visión del mundo que gira en torno a la noción de una división entre actores en grupos en competencia, definida en gran medida en torno a líneas racistas y religiosas; en esta visión de juego de suma cero,

el éxito de su grupo es su principal preocupación (Gheciu 2019, 42). Los elementos más destacados son que estos regímenes pueden basar su identidad en la afirmación de valores culturales, religiosos o nacionales específicos. Cada caso tiene su particularidad, pero concuerdan en que mantienen una política hostil hacia la globalización y las normas occidentales, utilizando un discurso antioccidental para fortalecer su posición política interna (Sloan 2018; Gheciu 2019).

La razón por la cual estos regímenes iliberales deciden permanecer dentro de la Alianza (el artículo 13 del Tratado de Washington contempla esta posibilidad de retirarse si lo desean)² es porque presentan cierto mimetismo con la organización y los demás Estados. El mimetismo es una forma de socialización que, cuando es adoptada por países de alto estatus, puede inducir más mimetismo y conformidad en otros (Finnemore y Hollis 2016). Por lo tanto, los Estados iliberales siguen obteniendo beneficios materiales y simbólicos que ofrece la OTAN, adaptándose a sus normas sin dejar de cambiar su nueva identidad liberal establecida y diferenciada de las occidentales-liberales.

A continuación, presentaré la metodología a utilizar, en donde recorro a analizar discursos, entrevistas y conferencias donde se presentan e identifican matices identitarios de ambas partes.

4. Metodología

La metodología utilizada fue cualitativa porque esta se aboca a una técnica puntual de observación que fue utilizada, que es el análisis del discurso. Para ello se analizaron las transcripciones de los discursos de los mandatarios iliberales de la OTAN y, con ello, se estudiaron las representaciones sobre identidades en la convivencia actual entre gobiernos liberales e iliberales.

Además, se hizo uso de esta metodología debido a que analicé una serie de fuentes que no son medibles en términos numéricos tales como las identidades y los valores, además de haber analizado una serie reducida de casos. También, fue una estrategia de trabajo pertinente para responder la pregunta de investigación, en donde la metodología cualitativa fue útil para captar y estudiar los discursos liberales e iliberales.

² Artículo 13 del Tratado de Washington (1949): Pasados veinte años de vigencia del Tratado, cualquiera de las Partes podrá dejar de serlo, un año después de haber notificado su denuncia ante el Gobierno de los Estados Unidos de América, el cual informará a los Gobiernos de las otras Partes del depósito de cada notificación de denuncia.

Los casos que analicé son los correspondientes a las partes liberales e iliberales del proyecto, es decir, la OTAN en primer lugar y luego los regímenes iliberales de Hungría, Polonia y Turquía. Como se ha visto, ambas partes presentan características identitarias liberales e iliberales, respectivamente. Mientras que la OTAN se presenta como una organización que promueve y defiende la democracia y el Estado de Derecho, los gobiernos de Hungría, Polonia y Turquía presentaron características identitarias propias de un régimen iliberal, por ejemplo, el conservadurismo ideológico, la preservación de la familia tradicional, entre otros. Para ello se planeó recortar únicamente a los máximos representantes de cada parte. Sobre la OTAN se analizó al secretario general Jens Stoltenberg y a su respectivo gabinete de funcionarios y, por el otro lado, a los jefes de Estado y Gobierno de cada país, Viktor Orbán (Hungría), Mateusz Morawiecki (Polonia) y Recep Tayyip Erdoğan (Turquía). El periodo que abarcó la investigación se limita a los años 2018-2023. La elección de dicho periodo se debió a que es un lapso en donde contemporáneamente coinciden y cada uno conforma el oficialismo en sus respectivas naciones. Además, se trata de un recorte temporal considerable y suficiente pero no demasiado extenso, rasgo especialmente pertinente para una investigación que sustenta a una tesina de grado.

La razón por la cual es importante estudiar estos casos es porque es relevante identificar las debilidades que presentan los sistemas democráticos actuales. La permanencia de democracias iliberales dentro de organismos liberales occidentales es motivo de alarma al no coincidir identitariamente con el organismo al que pertenecen, deslegitiman y ponen en riesgo la convivencia y paz de las democracias occidentales. Por lo tanto, el tipo de estudio es de casos múltiples y comparados, ya que se evaluó ciertas diferencias y similitudes entre los casos. La elección de esos casos corresponde a que fueron y son regímenes que estuvieron en el poder por largos periodos de tiempo, consolidando esta clase de democracia iliberal. Por lo tanto, los clasifiqué como casos regulares porque son regímenes híbridos que sobreviven dentro de una comunidad de seguridad liberal.

Como fuentes, es importante analizar las declaraciones públicas para identificar los valores que transmiten. Dicho método es de gran relevancia ya que

"[los] discursos responden también a un entorno y a las estrategias y recursos de los individuos que promueven y defienden determinados valores y visiones del mundo por medio de argumentos, categorías y conceptos que buscan persuadir; en otras palabras, cada discurso es reflejo también de la suma de

decisiones individuales y de las relaciones de poder en cada sociedad" (Cejudo 2008, 3-4).

Para ello pienso utilizar como fuentes de consulta los discursos públicos, entrevistas, comunicados de prensa y tomas de decisiones del secretario general de la OTAN y su gabinete, y de los jefes de Estado y Gobierno de los tres países seleccionados. Si bien estos últimos se encuentran lógicamente en sus idiomas nativos, afortunadamente figura la opción de traducirlos al idioma inglés para luego traducirlos al idioma español.

La elección de cada fuente fue de 5 declaraciones públicas por caso, un total de 20 fuentes. La selección de cada una no fue arbitraria, sino que se revisó que se mencionan rasgos identitarios con los cuales cada uno se autodefine y/o defiende como por ejemplo el nacionalismo, la tradición, la familia y los valores religiosos. Los mismos se encuentran en los siguientes links correspondientes a los sitios oficiales de los respectivos gobiernos: [Hungría](#), [Polonia](#) y [Turquía](#). Y para la OTAN, los mismos se encuentran en diferentes plataformas audiovisuales y la [página web del organismo](#). Asimismo, fueron rastreables de forma remota vía internet, prescindiendo de trabajo de archivo mediante aquellas páginas web.

Una vez recolectada y analizada esas fuentes primarias, se identificaron los conceptos de iliberalismo, conservadurismo, liberalismo occidental, valores e identidad, que fueron propuestas a lo largo de la tesina.

5. Casos de estudio y análisis

5.A. La OTAN y el occidentalismo liberal

En esta sección, se presentarán los primeros lineamientos contextuales que argumentan la relevancia de la identidad liberal para la OTAN, y en consecuencia su expansión hacia el centro y Este europeo mediante la persuasión y convencimiento argumentativo.

5.A.a. La narrativa liberal euroatlántica

Uno de los temas más relevantes entre académicos y especialistas liberales en seguridad internacional es la construcción de comunidades de seguridad euroatlánticas, definidas como un grupo de países unidos en torno a un conjunto de normas e instituciones liberales clave que generan *expectativas confiables* de resolución pacífica

de los conflictos que puedan surgir entre ellos (Deutsch 1957; Risse-Kappen 1996). Desde esta mirada, la Organización del Atlántico Norte, fundada en 1949 en el contexto internacional de la Guerra Fría, se creó para proteger a la comunidad de seguridad preexistente de las amenazas planteadas por el *otro* peligroso de Occidente: el bloque comunista.

Pero desde una mirada constructivista, se sostiene que “no hay nada natural en una comunidad en la comunidad de seguridad occidental” (Adler 1997, 249). Tal como menciona Adler, “las comunidades de seguridad se construyen socialmente y se basan en conocimientos prácticos compartidos sobre la resolución pacífica de conflictos” (1997, 257). En donde además de los conocimientos, se manifiesta el poder simbólico en esta construcción de comunidad; un poder cuyo significado da legitimidad hacia una “autoridad para determinar los significados compartidos que encarnan las identidades, intereses y prácticas de los estados, así como las condiciones que confieren, difieren o niegan el acceso a bienes y beneficios” (Adler 1997, 261). Tomando el caso de la OTAN que abarca en parte la tesina, podemos percibir la Alianza no como la expresión institucional de una comunidad predeterminada, sino más bien como una organización que ha participado de manera significativa en prácticas poderosas de construcción y reproducción de esa comunidad occidental, tanto dentro como fuera del bloque.

En el ámbito político de las grandes elites fundadoras de la OTAN, el miedo hacia el comunismo inspiró una redefinición colectiva de la identidad política en el área euroatlántica (Gheciu 2019); en donde ambos lados del Atlántico subordinan sus diferencias hacia una definición colectiva de una comunidad occidental para enfrentar a aquel enemigo común. Así como menciona el secretario general de la OTAN Stoltenberg, sosteniendo que estos valores son la clave para la prosperidad de las naciones y del organismo mismo: «[...] si hay una razón por la que Europa disfruta de democracia y prosperidad, es esta Alianza. Lo llamo el instrumento de la libertad. Y de nuestros valores. Libertad, democracia y Estado de derecho»³. Gracias a esa cooperación identitaria “se consideraba que esa comunidad se basaba en la herencia común de ideas políticas y culturales de los estados miembros; su marca definitoria fue el conjunto de valores compartidos de las libertades liberales individuales, el Estado de derecho y la democracia” (Wiggershaus y Foerster en Gheciu 2019, 35). Tal como

³ *North Atlantic Treaty Organization*, 27/04/2018 (Revisado 01/02/2024).

menciona el preámbulo del Tratado de Washington (1949), la carta fundacional de la Alianza:

“Las Partes de este Tratado reafirman su fe en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y su deseo de vivir en paz con todos los pueblos y todos los Gobiernos. Decididos a salvaguardar la libertad, la herencia común y la civilización de sus pueblos, basados en los principios de la democracia, las libertades individuales y el imperio de la ley. Deseosos de promover la estabilidad y el bienestar en la zona del Atlántico Norte. Resueltos a unir sus esfuerzos para la defensa colectiva y la conservación de la paz y la seguridad”.

Además, refiriéndose a este mismo Tratado, nombra un artículo relevante en estas cuestiones. El artículo 2 menciona que la Alianza se compromete firmemente a que no sería una Alianza militar convencional (en el sentido realista del término). Sino que se exponen a salvaguardar y mantener relaciones internacionales amistosas y pacíficas mediante la protección de sus instituciones libres⁴. Como menciona Gheciu acertadamente, “este artículo resume sucintamente los preceptos de la teoría de la paz democrática de inspiración kantiana” (2019, 35).

En definitiva, la OTAN funcionó como un organismo compuesto por democracias liberales que, conscientes de ciertos intereses y valores comunes, forman una *sociedad internacional* en el sentido que se entienden obligados por un conjunto de normas de sus relaciones con otros, y comparten el funcionamiento de instituciones comunes⁵. Por lo tanto, la sociedad internacional supone entendimientos compartidos, reglas comunes, codificación de reglas y un espacio razonable para la cooperación mutua entre la OTAN y sus Estados miembros (Bull 2005). No obstante, como se verá a continuación, el fin de la Guerra Fría permitió este escenario de la *Nueva Europa* en el cual surgieron estos iliberalismos. Debido a este fin del conflicto, las nuevas oleadas de

⁴ Artículo 2 del Tratado de Washington (1949): Las Partes contribuirán a un mejor desarrollo de las relaciones internacionales pacíficas y amistosas reforzando sus instituciones libres, asegurando una mejor comprensión de los principios en los que se basan estas instituciones y promoviendo las condiciones adecuadas que favorezcan la estabilidad y el bienestar. Tratarán de eliminar conflictos en sus políticas económicas internacionales y estimularán la colaboración económica entre varias o todas las Partes.

⁵ Las instituciones internacionales son espacios sociales de interacción, en donde agentes y Estados pueden socializar entre ellos. Se moldean nuevos roles, identidades e intereses comunes. Por lo tanto, si Checkel (2005) entiende la socialización como un proceso de introducir a los actores en las normas y reglas de una comunidad y Gheciu (2005) lo aplica esa definición en el caso empírico de la OTAN (el socializador) junto a los cambios que han producido en las definiciones de identidades e intereses de los Estados de Europa central y oriental (los socializados), podemos hablar de un contexto de *Sociedad Internacional*.

integración significaron una mayor incorporación de intereses y valores diferenciados; por el cual traería dificultades para el organismo en este juego de consensos identitarios.

5.B.b. Expansionismo y socialización hacia la Europa post Guerra Fría

Para poner en contexto internacional a este periodo, Gheciu (2005) menciona la incorporación de Estados a la OTAN después de la Guerra Fría como un proceso multidimensional que refleja el clima de la época y coincide con otros procesos importantes, como la promoción de la democracia, la construcción de identidades colectivas y la integración europea. Este enfoque ofrece una visión integral de las motivaciones, dinámicas y consecuencias de la expansión de la OTAN en el contexto post-Guerra Fría, tales como transformaciones de adopción del esquema de Seguridad europea, la coincidencia con la ampliación de la Unión Europea (UE), las reacciones hostiles de Rusia sobre esta expansión del orden liberal occidental y sus instituciones, entre otros.

Por lo tanto, con la caída de la URSS y, en consecuencia, el fin de la Guerra Fría, la OTAN tomó la oportunidad de expandirse hacia naciones ex comunistas del centro y Este europeo que estaban bajo la influencia de la URSS. La Alianza aprovechó esta coyuntura para entablar relaciones con aquellos países que se encontraban en una situación vulnerable en términos identitarios, y así construir puentes con este objetivo de expandirse mediante mecanismos de socialización. La OTAN tomó el rol de educador, porque los mismos sostenían que las naciones del Este europeo tenían una visión errónea del papel del Estado con la sociedad civil y poseían una “falta de conciencia en cuanto a los deberes internos e internacionales asociados a la identidad liberal-democrática” (Gheciu 2005, 987). Gracias a aquella socialización, durante los 90’ se han logrado grandes oleadas de integración hacia la Alianza, pero, ¿cómo se llevó a cabo dicha incorporación?

Desde el comienzo, la OTAN mantuvo una relación de maestro-estudiante con sus naciones miembro y aspirantes (Gheciu 2005) en el que el organismo implantaba mecanismos de enseñanza acerca de sus valores y cómo llevarlos a cabo; y de esta manera internalizar nuevos roles y reglas prescritas por las Alianza. Dicho mecanismo se logró debido a la *persuasión normativa* (Checkel 2005) implementada en esta relación de maestro-estudiante. Según ese concepto, los agentes sociales que son comunicativamente racionales no se centran principalmente en calcular los costos y beneficios ni en buscar señales en su entorno. En cambio, estos agentes se dedican a

presentar argumentos, buscan persuadir y convencer a los demás, y mantienen abiertos sus intereses y preferencias para su redefinición de identidades (Checkel 2005). Los actores involucrados en estos procesos tratan de presentar un determinado curso de acción como *lo correcto* (Gheciu 2005), incluso en ausencia de recompensas internacionales directas por tomar ese curso de acción. La persuasión argumentativa será más efectiva si “el persuadidor es un miembro con autoridad del grupo en el cual el persuadido pertenece o quiere pertenecer” (Checkel 2001, 563). Y de esta manera, la OTAN buscó aprovechar el deseo de ser miembros para alentar reformas políticas exigiendo que los nuevos miembros cumplieran con sus estándares de buena gobernanza (Wallander 2018).

Tomando de ejemplo la coyuntura actual en Europa del Este, la invasión de Rusia a Ucrania en el año 2022 puso en evidencia esta cuestión de aceptar miembros que cumplieran con sus estándares liberal-democráticos. En una rueda de prensa el secretario general, cuyo tema principal fue la invasión, demuestra una seria preocupación hacia el derecho internacional violado por Moscú: «En total violación del derecho internacional, [la] apropiación de tierras es ilegal e ilegítima»⁶; y además califica a Ucrania como una democracia europea en donde se lo invita a formar parte de la Alianza: «Toda democracia en Europa tiene derecho a solicitar la membresía en la OTAN, y los aliados de la OTAN respetan ese derecho»⁷. Aquí se observa una clara demostración por su preocupación por el orden internacional liberal y el respeto hacia el estado de derecho.

Además, la OTAN continúa solicitando aquellos *estándares de buena gobernanza* e interviniendo en los asuntos internos de las naciones, con el objetivo de integrar aquellos miembros aspirantes. Un día después del comienzo de la invasión, en una rueda de prensa el secretario general mencionó la posibilidad de aceptar a nuevos socios, con la condición de que adapten la identidad del bloque: «El Kremlin está intentando que la OTAN y la UE proporcionen menos apoyo a nuestros socios. Así que nuestra respuesta colectiva debe ser más apoyo. A países como Georgia, Moldavia y Bosnia y Herzegovina. Ayudarles a tener éxito en sus reformas democráticas y a seguir el camino que han elegido libremente»⁸. Por lo tanto, el organismo aun hoy en día

⁶ North Atlantic Treaty Organization, 30/09/2022 (Revisado: 01/02/2024).

⁷ idem

⁸ North Atlantic Treaty Organization, 25/02/2022 (Revisado: 01/02/2024).

continúa influyendo en la construcción de identidades nacionales para que se adopten a los del bloque.

Acerca de la unidad regional democrática, se ve reflejada en una conferencia de prensa conjunta de Stoltenberg junto a Ursula Von Der Leyen y Charles Michel, referentes de la UE. Stoltenberg enfatiza la importancia de la cooperación entre países y organismos internacionales para abordar los desafíos de seguridad globales. La insistencia en la unidad y la colaboración entre los miembros de la OTAN es un reflejo claro del valor liberal del multilateralismo, que busca resolver problemas globales a través de instituciones internacionales y esfuerzos colectivos: «La OTAN y la UE apoyan al valiente pueblo de Ucrania. Apoyamos la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Y apoyamos su derecho a la legítima defensa. [...] La OTAN y la UE están unidas.

Condenamos la grave violación por parte de Rusia del derecho internacional y de los principios sobre los que se construye la seguridad europea». Y que, asimismo, ambos organismos comparten los mismos valores: «La OTAN y la Unión Europea están unidas. Defender nuestros valores: la libertad, la democracia y el derecho de cada país a elegir su propio camino»⁹. Rusia es representado como el violador al orden internacional que atenta contra la paz y la convivencia de las naciones.

En definitiva, la idea era proporcionar a las élites políticas y militares de Europa Central y del Este guiones democráticos liberales occidentales para reconstruir sus sociedades, y convertir a esas élites en actores *responsables* y autodisciplinados, que tomarían las normas democráticas liberales prescritas y otorgados por Occidente (Gheciu 2019). Tal como menciona el secretario general adjunto de la OTAN, Mircea Geoañă, durante la Cumbre sobre la Democracia de Copenhague 2020: «[La OTAN] fue y es una Alianza de naciones democráticas»¹⁰. Y que, además, sostiene que «una sociedad abierta, una sociedad libre, una sociedad democrática es mucho más propicia para la innovación»¹¹, argumentando la clave de la prosperidad nacional mediante la defensa de la democracia.

En conclusión, la OTAN y sus países miembros se han mantenido firmes en su adhesión a valores liberales fundamentales. Estos valores no solo han definido la identidad de la Alianza, sino que también han guiado sus acciones y estrategias en un

⁹ North Atlantic Treaty Organization, 24/02/2022 (Revisado 01/02/2024).

¹⁰ North Atlantic Treaty Organization, 19/06/2020 (Revisado 01/02/2024).

¹¹ idem

mundo en constante cambio. La capacidad de la OTAN para adaptarse y promover estos principios ha sido crucial para su éxito y continuará siendo vital para su relevancia futura en la arena internacional.

Sin embargo, como se verá a continuación, en la *Nueva Europa* del siglo XXI han surgido gobiernos con una mirada más nacionalistas y no tan democráticas en sus narrativas y tomas de decisiones. El fin del conflicto Este-Oeste puso en duda la continuidad y unidad de la Alianza, si el principal peligro que representaba al bloque fue vencido. Los casos de Hungría, Polonia y Turquía representan esta desarticulación en donde ya generan un clima de tensión y desconfianza entre los demás miembros y con el mismo bloque, al diferir en temas tan cruciales como los valores. Lo mismos serán definidos como regímenes híbridos, porque se presentan elementos democráticos y autoritarios que definen al concepto mediante el uso de narrativas iliberales por parte de los mandatarios. Que, además, dicho establecimiento de regímenes híbridos forma parte del mimetismo en este escenario para demostrar imperceptibilidad y transparencia. Luego se intentará responder por qué cada uno representa una amenaza al bloque.

5.B. Hungría: Viktor Orbán, el Fidesz-Unión Cívica Húngara y el nacionalismo húngaro (2010-actualidad)

Hungría presenta uno de los casos más ampliamente descritos como iliberal. Desde su asunción en 2010, el gobierno del primer ministro Viktor Orbán ha sido ampliamente criticado y considerado iliberal debido a una serie de medidas y políticas que han socavado los principios fundamentales de la democracia liberal y han consolidado el poder de manera autoritaria. En elecciones ampliamente reconocidas como libres y justas, el partido de derecha Fidesz ganó el 53 por ciento de los votos y el 68 por ciento de los escaños en el parlamento en 2010. Armado con una supermayoría, Fidesz cambió la constitución y debilitó los controles institucionales sobre el poder gubernamental, especialmente el poder judicial. Aumentó el número de escaños en el Tribunal Constitucional de Hungría, que luego llenó con su propia gente, y redujo el mandato del tribunal (Wallander 2018).

Para profundizar esta grave cuestión judicial, como se ha mencionado se llevaron a cabo una serie de reformas y medidas que han afectado significativamente la independencia del poder judicial en el país. Este proceso de control institucional sobre el poder judicial ha sido caracterizado por varios pasos clave, entre los más destacados y

escandalosos sucedieron junto a la reforma constitucional del 2011; por ejemplo, como se mencionó anteriormente, el gobierno aumentó el número de jueces en el Tribunal Constitucional y llenó las nuevas posiciones con jueces que tenían afinidades políticas con el partido gobernante. Además, se otorgaron al Parlamento mayores poderes para anular decisiones del Tribunal Constitucional, lo cual debilitó aún más la independencia de este órgano (Szabó 2021). Otra reforma preocupante fue cuando se llevaron a cabo reformas que permitieron al gobierno influir en la composición y liderazgo de la *Kúria* (la Corte Suprema de Hungría), lo que afectó la independencia judicial en los casos más significativos. Y una última característica vinculado a la presión política está relacionado con ataques retóricos y mediáticos: la administración de Orbán ha utilizado medios de comunicación controlados por el estado y aliados políticos para atacar a jueces y decisiones judiciales que no favorecen al gobierno, creando un clima de intimidación y presión sobre el poder judicial (Szabó 2021).

No obstante, cabe destacar algunos matices democráticos del régimen de Orbán, ya que, como se ha mencionado, los iliberalismos se componen de elementos autoritarios y democráticos al unísono, componiendo esta clase de régimen híbrido. Orbán en Hungría ha sido ampliamente criticado por socavar ciertos aspectos de la democracia liberal, pero aún existen algunos elementos democráticos que se mantienen en el país. Por ejemplo, aún se mantienen elecciones regulares. Sin embargo, se señala que el sistema electoral ha sido manipulado para favorecer al partido Fidesz, lo que pone en duda la equidad del proceso electoral (Scheppelle 2013). Por otro lado, según el informe del Parlamento Europeo y como miembro de la UE, Hungría está sujeta a mecanismos de supervisión que buscan garantizar el respeto a los valores democráticos fundamentales. La UE ha tomado medidas para abordar las preocupaciones sobre el estado de derecho en Hungría (European Parliament 2022). Por último, hay partidos de oposición presentes en el Parlamento que tienen la capacidad de cuestionar y criticar al gobierno, aunque su efectividad está limitada por la mayoría significativa del partido oficialista Fidesz (Bertelsmann Stiftung 2022).

Ya a más de una década de haber ganado las elecciones, el partido aún continúa ejerciendo una democracia iliberal. Con un énfasis identitario en la moralidad cristiana y nacionalista, mantuvo recurrentes denuncias a las grandes elites que, según el partido, atentaban en contra de la nación y el pueblo húngaro (Sloan 2019, 50). En una celebración por motivo del día de la independencia de EE. UU, Orbán tomó la oportunidad para expresarle al embajador estadounidense que «nuestras relaciones

siempre han estado determinadas por si había una superposición entre los valores promovidos por la administración estadounidense y los valores que han sido protegidos por los húngaros»¹², dijo el primer ministro Orbán, añadiendo que hoy en día los dos países «promueven y protegen los mismos valores»¹³. Pero lo relevante aquí es que demuestra una perspectiva más nacionalista, defendiendo la postura de EE. UU de “América primero” y parafraseando con “Hungria primero”: «Ustedes, los estadounidenses, consideran a Estados Unidos primero. Por una buena razón. Y por la misma buena razón consideramos a Hungría en primer lugar»¹⁴. Este tándem se debe a que según Orbán ambas naciones comparten intereses y valores en común, destacando la protección de la familia tradicional y la hipocresía de las grandes elites. Luego, menciona que Hungría está dispuesto a dar batalla por sus valores donde sea, como una especie de conflicto.

Debido a eso mantiene constantes tensiones diplomáticas con Bruselas y un creciente euroescepticismo entre la sociedad; “en una serie de arrebatos virulentos, los líderes conservadores de Polonia y Hungría han criticado a los políticos liberales por sus "ataques" a las tradiciones nacionales, los valores familiares y los fundamentos religiosos de la sociedad a través de sus políticas "corruptas" a favor del multiculturalismo, la homosexualidad y la codicia capitalista” (Strzelecki y Bartyzel en Gheciu 2019, 43).

Tal como sostuvo Orbán en un discurso del 2018 frente a estudiantes y académicos en una universidad abierta de verano: «Cada país europeo tiene derecho a defender su cultura cristiana y derecho a rechazar la ideología del multiculturalismo»¹⁵. Aquí demuestra sucintamente todo lo que Orbán quiere representar y defender. En ese evento donde expresa sus ideas, proclama un nuevo orden constitucional basado en fundamentos nacionales y cristianos; en el cual desde que comenzó su gestión, el país estuvo guiado en base a los valores nacionales, familiares y católicos. Toma la oportunidad de denunciar a las elites de Bruselas por socavar sus derechos soberanos sobre cómo guiar a la nación, rechazando el globalismo y el multiculturalismo cuando menciona que «los centroeuropeos afirmamos que hay vida más allá del globalismo»¹⁶. Además, no es un dato menor que elogie a la cuestionada administración turca de

¹² *About Hungary*, 10/07/2019 (Revisado: 28/01/2024).

¹³ idem

¹⁴ idem

¹⁵ *About Hungary*, 30/07/2018 (Revisado: 28/01/2024).

¹⁶ idem

Erdoğan ya que este ha sido fundamental en el impedimento de la llegada de la inmigración ilegal musulmana; que, según Orbán, no son compatibles con los valores de Hungría y de la Europa cristiana: «necesitamos una Turquía estable que nos proteja contra la creciente oleada incontrolada de masas migratorias»¹⁷. Un último punto importante en ese mismo discurso es que él mismo defiende un tipo particular de democracia, que es la democracia cristiana. En el cual sus preceptos lo definen explícitamente como iliberales: «La democracia liberal es liberal, mientras que la democracia cristiana, por definición, no es liberal: es, si se quiere, iliberal»¹⁸. Que, además, en una nueva edición del campamento estudiantil y universitario en 2019 agrega que «la democracia liberal fue capaz de sobrevivir hasta que abandonó sus fundamentos cristianos»¹⁹; donde lo presagia como una tragedia.

Actualmente, en 2023 el conflicto y tensión política entre Hungría y las instituciones de la Unión Europea es comparable a la lucha entre "David y Goliat", según el primer ministro húngaro, quien lo expresó durante su participación en el Festival *Tranzit* de teatro y cine. Según Orbán, la derecha internacional debe organizarse en torno a esta "batalla", considerada una "misión" para Budapest, cuyo objetivo es «preservar la esencia misma de la identidad húngara». Orbán destacó que «hemos habitado la región de la cuenca de los Cárpatos y la hemos cultivado durante 1.100 años. Un hombre tiene un deber con su tierra o su jardín, incluso si no lo compró, sino que lo heredó de sus antepasados; sigue siendo su responsabilidad mantenerlo»²⁰. Esta tensión se dio más que nada por las críticas de la Unión Europea hacia el régimen húngaro y su forma polémica de gestión política y social.

En el ámbito social, también se perciben transformaciones estructurales que denotan tendencias no liberales. Bajo el gobierno de Orbán, los frenos y contrapesos constitucionales se han vuelto inexistentes; los medios de comunicación independientes, los sindicatos y los grupos de la sociedad civil son atacados constantemente por las autoridades gubernamentales; los grupos minoritarios y los refugiados sufren racismo institucionalizado y el Fidesz controla casi todas las instituciones públicas y una parte cada vez mayor de la economía del país (Fabry 2019, 116). Acerca del racismo institucionalizado, en una entrevista durante el Foro Estratégico en Bled 2021, el

¹⁷ idem

¹⁸ idem

¹⁹ *About Hungary*, 27/07/2019 (Revisado: 28/01/2024).

²⁰ *About Hungary*, 26/08/2023 (Revisado: 28/01/24).

mandatario mencionó que «en cuanto a la demografía y la migración, permítaseme decir que lo que necesitamos no son recién llegados en lugar de nuestra propia gente que originalmente vive aquí. Porque es sólo un enfoque matemático: si invitamos a otros de fuera de Europa, eso cambiará la identidad cultural de Europa. Hay algunos países que lo aceptan, Hungría no se encuentra entre esos países. No nos gustaría cambiar la identidad cultural de nuestro país, por eso no aceptamos la migración como una solución a los desafíos demográficos. Sólo creemos que la política familiar –la política familiar tradicional y cristiana– puede ayudarnos a salir de esa crisis demográfica»²¹. Aquí rechaza explícitamente cualquier forma de migración hacia la nación húngara, vaticinando que de hacerlo cambiaría la identidad cultural del continente.

Para continuar ilustrando la debacle democrática es pertinente dar a conocer algunos índices cuantitativos. Según *Freedom House*, al comienzo de la gestión de Orbán en 2010 la nación húngara gozaba de una calificación de “país libre”, con índices positivos en cuestiones de derechos políticos y libertades civiles, posicionándose como uno de las naciones más democráticas del mundo²². Pero según el último reporte de la ONG, en 2023 el país de Orbán es calificado como “parcialmente libre” y recibe una calificación de 66 por sobre 100, en donde más cercano a 100 representa una democracia plena y libre, mientras que más cercano a 1 representa un régimen no libre²³. Estos indicadores preocupantes nos demuestran el claro desgaste democrático de más de una década de administración iliberal.

Finalizando este apartado, Orbán ha sido criticado por erosionar las instituciones democráticas en Hungría, incluyendo la independencia judicial y la libertad de prensa. En contraste, la OTAN promueve la democracia, el estado de derecho, y el respeto a los derechos humanos entre sus miembros. La libertad de prensa y los derechos humanos son valores fundamentales defendidos por la OTAN, mientras que Orbán ha implementado políticas que restringen estos derechos. Además, la OTAN se basa en la cooperación internacional y el multilateralismo para la seguridad colectiva, mientras que Orbán ha adoptado una postura más nacionalista y a menudo se ha mostrado crítico de las instituciones internacionales y las políticas de la Unión Europea.

Las diferencias en valores y políticas pueden generar tensiones dentro de la Alianza, afectando la cohesión y la unidad de la OTAN. La presencia de un miembro

²¹ *About Hungary*, 01/09/2021 (Revisado: 28/01/24).

²² Fuente: https://freedomhouse.org/sites/default/files/2020-03/FIW_2010_Complete_Book_Scan.pdf

²³ Fuente: <https://freedomhouse.org/country/hungary/freedom-world/2023>

que no se alinea con los principios democráticos de la Alianza puede afectar la credibilidad de la OTAN en la promoción de estos valores a nivel global. La divergencia en valores y prioridades puede complicar la toma de decisiones consensuadas, especialmente en cuestiones sensibles de política internacional y de defensa. Dado que muchos miembros de la OTAN también son miembros de la UE, las políticas de Orbán pueden generar fricciones adicionales en las relaciones entre estas dos organizaciones y sus miembros comunes.

5.C. Polonia: Mateusz Morawiecki, el partido Ley y Justicia, y la moralidad cristiana (2017-2023)

El caso de Polonia es catalogado como una consecuencia del *efecto salpique* de Hungría en la Europa del Este (Szabó 2021). Las políticas antiliberales de Hungría ganaron popularidad en la región, permitiendo el ascenso de partidos y líderes de su misma ideología. Tal es el caso de Polonia y la administración Morawiecki durante 7 años.

Tras el final de la Guerra Fría, Polonia demostró ser uno de los éxitos más destacables de la ola de democratización que se extendió hacia Europa del Este. Sin embargo, a los ojos de los líderes del partido archiconservador Ley y Justicia (PiS, por sus siglas en polaco), “Polonia era una sociedad profundamente perturbada cuyo sistema de gobierno necesitaba una revisión de arriba a abajo” (*Freedom House* en Gheciu 2019, 41). En la última década, el PiS se apropió de un vocabulario conservador radical similar al de Fidesz de Hungría en su campaña de 2010. El entonces nuevo primer ministro describió al gobierno predecesor de centro-derecha como el arquitecto de una economía fallida y denunció a los principales líderes de la oposición sosteniendo que ellos estaban más cómodos con los valores liberales cosmopolitas de Bruselas y Berlín que con la moralidad cristiana tradicional de la Polonia rural (Gheciu 2019; *The Economist* 2022).

Los elementos más destacados y preocupantes del partido Ley y Justicia fue cuando comenzó a eliminar muchos de los mismos controles, contrapesos y protecciones del Estado de derecho que el Fidesz había desmantelado en Hungría, eliminando el poder del Tribunal Constitucional para revisar leyes y acciones ejecutivas y aumentar el poder de los líderes políticos para llenar el poder judicial de aduladores, usando tácticas que son flagrantemente ilegales según la ley polaca, y que han generado

severas críticas por parte de la UE (Wallander 2018; Gheciu 2019). Por ejemplo, en 2017, se reformó el Consejo Nacional de la Judicatura (KRS), el órgano encargado de nominar a los jueces. Se cambió la manera en que los miembros del KRS son elegidos, otorgando al Parlamento, controlado por el PiS, un poder significativo sobre estos nombramientos. Esta reforma permitió al gobierno tener una influencia considerable sobre el proceso de selección de jueces (Szabó 2021). Y en 2018, se introdujo una ley que obligaba a los jueces de la Corte Suprema a jubilarse anticipadamente, reduciendo la edad de jubilación de 70 a 65 años. Esto resultó en la salida de más de un tercio de los jueces de la Corte Suprema, lo que permitió al gobierno llenar estas vacantes con jueces afines. Aunque el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (TJUE) ordenó la suspensión de esta ley, el intento ya había mostrado la intención del gobierno de influir en la Corte Suprema (Szabó 2021; Zięba 2023).

Sin embargo, también ha mostrado varios rasgos democráticos, al igual que Hungría, que es importante mencionar en profundidad. En primer lugar, el gobierno de Morawiecki ha llegado al poder y se ha mantenido en él a través de elecciones libres y competitivas. Las elecciones en Polonia siguen siendo en gran medida libres y justas, aunque el partido en el poder se benefició de una ventaja injusta debido a su acceso a los recursos del estado y el uso de medios públicos para su propaganda (Lisiak y Verkhovski 2020). Además, el gobierno ha implementado medidas para mejorar la transparencia en ciertos ámbitos, como la administración pública y la lucha contra la corrupción. A pesar de las preocupaciones sobre la corrupción, Polonia ha realizado esfuerzos para mejorar la transparencia y la rendición de cuentas en el sector público (Mungiu-Pippidi 2019).

Volviendo a los tintes autocráticos, las mismas han llevado a una erosión significativa de la independencia judicial en Polonia y han generado una percepción de que el estado de derecho está siendo socavado. La Comisión Europea y otras instituciones internacionales han expresado reiteradamente su preocupación, señalando que las reformas judiciales del gobierno de Morawiecki representan una amenaza para la democracia y el estado de derecho en Polonia. En un discurso pronunciado frente a una universidad alemana en 2023, el mandatario polaco toma la oportunidad para denunciar las presiones que sufre el gobierno y el país por parte de la UE. Los elementos que podrían considerarse iliberales incluyen su énfasis en el nacionalismo y la soberanía, así como críticas a ciertas políticas de la UE que, según él, socavan la autonomía nacional: «Si las élites de la UE insisten obstinadamente en la visión de un

superestado centralizado, enfrentarán la resistencia de más naciones europeas. Cuanto más persistan, más feroz será esta rebelión. Y no quiero polarización, división y caos. Quiero una Europa fuerte y competitiva»²⁴. Además, aboga por políticas que refuercen el control estatal y nacional frente a la influencia supranacional, lo cual puede interpretarse como una tendencia iliberal en el contexto de la gobernanza europea.

Sumado a esto, su gestión estuvo caracterizado por la promoción del sentimiento antinmigrante y la retórica antirrefugiados entre la sociedad polaca (Sloan 2019) y la vuelta a los cimientos de la identidad europea, la moralidad cristiana conservadora, la familia y el nacionalismo. Esta última cuestión lo plasma el primer ministro en una carta escrita con motivo del “Dia de la Constitución” en el 2023. En ella, toma la oportunidad para describir las normas que describen la primera Constitución fundacional polaca del 1791. Unas normas en donde menciona que «no es sólo un acto jurídico y un documento histórico, sino también una prueba de nuestra identidad, una identidad basada en tres fundamentos: derecho, libertad y cristianismo. A estos valores queremos subordinar nuestra vida colectiva hoy y mañana»²⁵. Estos fundamentos lo describen como la clave para la prosperidad de la nación y la subordinación ante ellas mediante un Estado fuerte. Además, recuerda la importancia de volver hacia las raíces cristianas en las cuales se basó la fundación del país, como si fuese la clave para la prosperidad nacional.

En definitiva, las principales manifestaciones del giro antiliberal en la política de Polonia son la eliminación de la separación de poderes y la violación del estado de derecho, incluida la violación de la independencia del poder judicial; restricción del derecho de reunión y represión de manifestantes; ataque a los medios libres; control de la escolarización y la educación superior; centralización de la gobernanza y eliminación de competencias del gobierno local; endurecer la prohibición del aborto; trato inhumano a inmigrantes de Medio Oriente; corrupción y nepotismo a una escala sin precedentes; vigilancia pública y represión de las personas que critican a las autoridades (Zięba 2023).

Acerca de la cuestión migratoria, en un discurso ante el parlamento polaco en el 2023, Morawiecki se enorgullece de haber bloqueado olas migratorias ilegales que, según él, los burócratas de Berlín le impusieron aceptar. Aquí se ve una clara mirada nacionalista en esta toma de decisión ya que el mandatario afirma que «quien no vela

²⁴ *Chancellery of the Prime Minister Republic of Poland*, 20/03/2023 (Revisado: 05/02/2024).

²⁵ *Chancellery of the Prime Minister Republic of Poland*, 03/05/2023 (Revisado: 05/02/2024).

por sus propios intereses, los intereses de Polonia, tendrá que velar por los intereses de los países extranjeros»²⁶. En otra ocasión, defendiendo sus intereses y su soberanía, el primer ministro en una rueda de prensa durante la comunicación de una nueva valla fronteriza en el Este, afirma que «sus fronteras son sagradas e inviolables» y, una vez más, afirma que «sus vecinos del Este son responsables también de querer empujar la inmigración musulmana hacia su frontera oriental»²⁷. Además, realiza grandes inversiones en materia de protección fronteriza.

Ampliando esta cuestión, en una previa visita a la frontera polaco-bielorrusa en 2021, el primer ministro destacó la determinación de Polonia para proteger sus fronteras frente al aumento de migrantes ilegales, describiendo la situación como un ataque híbrido organizado por el régimen de Lukashenko en Bielorrusia. Subrayó la necesidad de medidas estrictas de seguridad y anunció la construcción de una valla fronteriza. Estos enfoques, que enfatizan el control estricto y la seguridad fronteriza, pueden ser considerados como elementos iliberales debido a su enfoque en la restricción de la migración y el aumento de la seguridad nacional: «La seguridad es nuestra prioridad. Esto es para garantizar que los polacos puedan vivir, trabajar y estudiar en paz»²⁸.

Pero un factor que lo diferencia completamente de su par húngaro es que mantiene una política sumamente antirrusa. Esta cuestión es de gran relevancia ya que los regímenes iliberales suelen mantener cercanía política y diplomática tanto con Estados liberales como con Estados totalitarios (Zakaria 2003). Desde el trauma soviético comunista que implicó en Polonia, se mantuvo una política exterior hostil hacia Rusia: “El tablón "occidental" más fuerte en el programa del partido, y uno que distingue el partido de derecha radical polaco de la mayoría de los otros partidos, es un fuerte escepticismo con respecto a Rusia y Putin y el apoyo a la membresía de la OTAN de Polonia” (Sloan 2019, 53). Polonia suele citar su buena reputación en la OTAN, donde es un fuerte aliado militar que asume una postura dura hacia Rusia, para excusar su creciente antiliberalismo (Bunde 2019). Esto presenta una seria contradicción de enfrentarse a Rusia por sus tendencias totalitarias, que al mismo tiempo en la política interna el gobierno del PiS presenta tendencias iliberales. Refiriéndose al conflicto ruso-ucraniano, el mandatario sostiene que «la cooperación transatlántica y la OTAN en particular han demostrado ser la Alianza de defensa más eficiente que jamás haya

²⁶ *Chancellery of the Prime Minister Republic of Poland*, 15/06/2023 (Revisado: 05/02/2024).

²⁷ *Chancellery of the Prime Minister Republic of Poland*, 25/05/2023 (Revisado: 05/02/2024).

²⁸ *Chancellery of the Prime Minister Republic of Poland*, 24/08/2021 (Revisado: 05/02/2024).

existido. Sin la participación de Estados Unidos y posiblemente de Polonia, hoy no existiría Ucrania»²⁹; elogiando al bloque y demostrando la necesidad de continuar con la Alianza.

Queda por mencionar como se contrasta el régimen de Morawiecki con la OTAN. Por un lado, la OTAN promueve los valores liberales entre sus miembros como parte esencial de su misión de seguridad colectiva. Sin embargo, las acciones del gobierno de Morawiecki han socavado estos principios en Polonia. Las reformas judiciales del PiS han permitido al gobierno influir en el nombramiento y la disciplina de los jueces, comprometiendo la independencia judicial. Esto ha llevado a la Comisión Europea a iniciar procedimientos de infracción contra Polonia, argumentando que estas acciones violan los principios fundamentales del estado de derecho, esenciales para la membresía en la UE y coherentes con los valores de la OTAN. Además, el gobierno de Morawiecki ha adoptado una retórica nacionalista y ha implementado políticas restrictivas de inmigración, lo que ha llevado a tensiones con otros miembros de la UE y ha sido visto como una desviación de los valores europeos de tolerancia y respeto a los derechos humanos. Estas políticas también chocan con los ideales de la OTAN, que abogan por la protección de los derechos humanos y la cooperación internacional.

Las políticas iliberales del gobierno de Morawiecki presentan desafíos significativos para la cohesión y la credibilidad de la OTAN. La erosión del estado de derecho y la democracia en Polonia no solo plantea problemas internos, sino que también afecta la capacidad del organismo para promover y defender sus valores fundamentales a nivel global. La presencia de este miembro puede minar la unidad y la efectividad de la OTAN en sus operaciones y en su misión general de mantener la paz y la seguridad internacional. Aunque mantenga su política adversa hacia Rusia como justificativo de su accionar, continúa inevitablemente manchando la imagen de la Alianza.

5.D. Turquía: Recep Erdoğan, el partido de la Justicia y el Desarrollo, y el conservadurismo islámico (2003-actualidad)

Turquía representaba el caso más comprometido en la defensa de la identidad occidental, siendo este integrante de la primera oleada de integración en la OTAN en 1952. Su participación entusiasta fue recibida con muchos elogios porque el país de

²⁹ idem 26

Ataturk ayudó a construir Occidente y a fortalecer la solidaridad en un momento en que estos eran bastante frágiles (Bilgin 2003, 348).

Después de la Guerra Fría, Turquía avanzó en la ampliación de los derechos civiles y legales y permitió la competencia política. Cuando el Partido Justicia y Desarrollo (AKP, por sus siglas en turco) asumió el poder en 2003 bajo el liderazgo de Recep Tayyip Erdoğan, al principio parecía que el progreso hacia la ampliación de derechos políticos y sociales continuaría. Sin embargo, pronto el partido empezó a retroceder (Wallander 2018). En 2016, con el pretexto de investigar un presunto intento de golpe de Estado, el gobierno de Erdoğan enjuició a opositores políticos y persiguió a periodistas y empresas que no habían apoyado a su partido. A través de la presión sobre los intereses empresariales, el Estado turco adquirió el control de los medios de comunicación centrales y los convirtió en instrumentos del partido gobernante. Erdoğan también atacó al poder judicial independiente, impulsando una enmienda constitucional que permitió a su partido dotar al poder judicial de nombramientos políticos complacientes (Wallander 2018). En esta misma línea, el gobierno del AKP declaró el estado de emergencia, purgó al sector público de individuos (supuestamente) pro-Gülenistas, y criminalizó a grupos de oposición, incluidos kurdos, alevitas, izquierdistas y liberales. Además, las recientes reformas constitucionales han transformado el país de una democracia parlamentaria en una república presidencial de "estilo turco" (Baser y Ozturk 2017).

Aunque sea uno de los casos más controversiales, cabe destacar algunos aspectos democráticos que forman parte de su régimen. Tales son los casos de las elecciones en Turquía bajo el liderazgo de Erdoğan que han sido en su mayoría libres y competitivas, aunque con ciertas irregularidades. Las elecciones generales y presidenciales han permitido la participación de múltiples partidos y han contado con una alta participación ciudadana (Cengiz y Hoffmann 2013). Por otro lado, Erdoğan ha implementado varias reformas en los sectores de la educación y la salud. Su gobierno ha mejorado el acceso a la educación y ha ampliado los servicios de salud pública, lo que ha beneficiado a una amplia parte de la población (Yavuz 2006). Retomando la cuestión sobre la persecución hacia los medios de comunicación, la situación de la libertad de prensa en Turquía bajo el gobierno de Erdoğan ha sido ampliamente criticada por organizaciones internacionales de derechos humanos y prensa. Las restricciones han debilitado significativamente la capacidad de los medios para operar libremente y han tenido un efecto negativo en la libertad de expresión y el derecho del público a recibir

información independiente. En su intervención en la Ceremonia de Premios a la Divulgación Científica en 2023, el mandatario justifica la censura a los medios sosteniendo que corrompen a las infancias: «Nosotros también debemos proteger a nuestros propios hijos contra los efectos insidiosos, destructivos y negativos de los nuevos canales de comunicación que nos están rodeando rápidamente de tecnología», dijo el presidente Erdoğan. «Recientemente, con el uso generalizado de plataformas de redes sociales extranjeras, hemos sido testigos de una grave erosión moral e incluso corrupción. Una vez más, a través de estas plataformas, somos testigos de que los movimientos desviados que distorsionan y destruyen nuestra estructura nacional han comenzado a extenderse a nuestra sociedad»³⁰. Entre las políticas más preocupantes se encuentran: el control y presión a los medios, donde el gobierno ha ejercido una presión considerable sobre los medios a través de regulaciones, multas y la revocación de licencias de transmisión. La Autoridad de Radiodifusión de Turquía (RTÜK) ha sido utilizada para imponer sanciones a los medios que critican al gobierno. Además, hay una concentración de medios en manos de empresarios cercanos al gobierno, lo que ha llevado a una falta de pluralismo y a una mayor autocensura (Bízik 2018). Por otro lado, los periodistas en Turquía también han enfrentado violencia física y amenazas. Ha habido varios casos de ataques a oficinas de medios de comunicación y agresiones a periodistas que cubren manifestaciones o temas sensibles (Bízik 2018).

En una conferencia de prensa después de la Cumbre de la OTAN en Vilna 2023, el presidente turco niega que en su país se están violando derechos civiles y democráticos, alegando que fue electo democráticamente: «Veo que no conocen Turquía de primera mano. Turquía no tiene ningún problema con la democracia, ni con los derechos y libertades. Quiero decir, ¿ha visto algún país en el que se hayan celebrado elecciones con una participación de casi el 90 por ciento? ¿Cuántos países así hay en el mundo? Quizás un puñado. Pero nuestras últimas elecciones se completaron con una participación del 88 por ciento y fui elegido presidente»³¹. Y que, además, si hay deficiencias en el ámbito de los derechos y libertades, lo hace debido a causas como la lucha contra el terrorismo; en donde la primera víctima en este escenario es el pueblo kurdo. Como sostiene él, «la organización terrorista, lamentablemente, hace lo que quiere y deambula libremente. Obviamente, nuestro Estado hará todo lo que el arte de gobernar requiera ante todo esto»³². Los kurdos han sido muy perseguidos durante la

³⁰ *Presidency of the Republic of Türkiye*, 16/12/2023 (Revisado: 04/02/2024).

³¹ *Presidency of the Republic of Türkiye*, 12/07/2023 (Revisado: 04/02/2024).

actual administración, acusándolos de independentistas y terroristas, prohibiendo cualquier organización y partido que tenga relación con ellos. Cabe destacar la utilización de los foros internacionales como espacios de defensa de su administración, en donde excusa sus cuestionadas reformas iliberales como parte de un plan protección hacia Turquía.

Estos recurrentes atentados antidemocráticos se explican por el giro identitario de la nación turca. “Erdoğan, que hace hincapié en la moralidad islámica tradicional y se presenta a sí mismo como un "demócrata conservador", ha presidido una represión sistemática de las libertades civiles y ataques a las instituciones seculares” (Gheciu 2019, 40). En un evento celebrado con motivo de la Semana de las Mezquitas y los funcionarios Religiosos, el presidente Erdoğan expresó: «Una sociedad no puede mantener su existencia si sus vínculos con sus valores de civilización se han debilitado, como ocurre con un árbol cuyas raíces han sido cortadas. La religión, la sabiduría, la moralidad y la justicia son los pilares que nos sostienen como nación»³³. Por otro lado, se percibe un alejamiento de Turquía hacia los cánones de la identidad occidental y volviendo a la moralidad islámica que tanto definió al país durante siglos. Si bien estos atropellos republicanos son alarmantes, se sostiene que “el hecho de que todavía haya oposición política a su régimen sugiere que Turquía aún no es una causa perdida. Pero ciertamente es parte del desafío para aquellos que esperan salvar a Occidente, sus instituciones y sus intereses de las amenazas iliberales” (Sloan 2018, 69).

Siendo él mismo un musulmán devoto y practicante, defiende la moralidad islámica diferenciándolo de los valores occidentales que, según él, promulgan los políticos europeos. En un discurso pronunciado en un centro de convenciones y cultura, Erdoğan sostuvo que «algunos políticos europeos islamófobos que respaldan, para la supuesta protección de los valores occidentales, a quienes atacan al islam y prenden fuego a mezquitas»³⁴. Aquí el presidente manifiesta su preocupación por la expansión de la islamofobia en Europa, una diferenciación entre Turquía por un lado y Hungría y Polonia por el otro. Si bien estos últimos defienden la moralidad cristiana, Turquía se ha alejado de la identidad occidental y volviendo a las raíces de la nación, donde el islam juega un rol importante en la identidad turca durante la administración Erdoğan. Además, en otro evento conmemorando el Día de Europa, en su condición de expresar

³² idem

³³ *Presidency of the Republic of Türkiye*, 04/10/2018 (Revisado: 04/02/2024).

³⁴ *Presidency of the Republic of Türkiye*, 08/05/2018 (Revisado: 04/02/2024).

su sororidad al pueblo árabe-musulmán, acusa a esos mismos políticos occidentales de violar los derechos de los inmigrantes, siendo este país uno de los principales receptores de migrantes: «Los valores fundacionales que dieron origen a la UE el 9 de mayo de 1950 se ven amenazados hoy por amenazas como el racismo cultural, la discriminación y las tendencias antiinmigración, en particular la islamofobia». Y luego, agrega que «si bien los ataques a lugares de culto y lugares de trabajo musulmanes se han convertido en un hecho cada vez más común, se pasan por alto las violaciones de los derechos de los migrantes»³⁵. A diferencia de Hungría y Polonia que los rechazan mediante una fuerte política y retórica antinmigrante.

El giro autoritario y conservador de Turquía presenta un grave problema para la Alianza. “El cambio muy visible de Ankara hacia el autoritarismo hace que sea cada vez más difícil para los representantes de la OTAN sostener la narrativa que describe a la Alianza como la expresión institucional de una comunidad de seguridad definida en torno a normas democráticas liberales” (Gheciu 2019, 41). Esta situación presenta desafíos significativos, especialmente porque, como se mencionó previamente, la Alianza ha dependido en gran medida de la narrativa liberal. Esta narrativa no solo ha sido crucial para garantizar la legitimidad después de la Guerra Fría ante sus audiencias, sino también para ejercer formas de poder de manera sutil pero efectiva en la región circundante a la Alianza (Bunde 2018).

En estas más de dos décadas de administración del AKP, el país pasó en 2002 de estatus de “parcialmente libre” a “no libre” en 2023, según las estadísticas de *Freedom House*³⁶. En el último año, obtuvo un puntaje de 32 sobre 100, con índices de derechos políticos y libertades civiles escandalosos³⁷. En esta misma categoría, se encuentran países autoritarios como Rusia, China, Irán y Siria.

Por último, cabe contraponer a la OTAN junto al régimen iliberal de Erdoğan. Como se ha visto, la Alianza se basa en la promoción y defensa de los valores democráticos, los derechos humanos y las libertades civiles. Sus miembros se comprometen a mantener sistemas de gobierno democráticos y a respetar el estado de derecho. Por otro lado, Turquía ha visto un retroceso significativo en estos valores. La represión de opositores políticos, el control de los medios de comunicación, y los

³⁵ *Presidency of the Republic of Türkiye*, 09/05/2019 (Revisado: 04/02/2024).

³⁶ Fuente: [https://freedomhouse.org/sites/default/files/2020-02/Freedom in the World 2001-2002 complete book.pdf](https://freedomhouse.org/sites/default/files/2020-02/Freedom%20in%20the%20World%202001-2002%20complete%20book.pdf)

³⁷ Fuente: <https://freedomhouse.org/country/turkey/freedom-world/2023>

ataques al poder judicial independiente son ejemplos de cómo el régimen ha debilitado la democracia y las libertades civiles en el país.

El caso de Turquía representa uno de los casos más intrigantes y comprometidos de la tesina, al tener varias más similitudes con un régimen autoritario que uno democrático. En el cual la divergencia de Turquía de los valores liberales de la OTAN puede causar fricciones dentro de la Alianza, debilitando la cohesión y unidad entre sus miembros. La narrativa de la OTAN como una comunidad de seguridad basada en normas democráticas se ve comprometida. Además, la permanencia de Turquía como miembro activo, a pesar de su giro autoritario, puede dar lugar a un aumento de la influencia de políticas iliberales dentro de la Alianza, lo que puede inspirar o justificar comportamientos similares en otros miembros o aliados.

6. Conclusión: Impacto en la OTAN

Ahora bien, cabe recordar la pregunta de investigación que concierne este trabajo: ¿Cómo se presentan las desavenencias políticas respecto a la conducción de una comunidad de seguridad occidental dentro de la OTAN?

A esta misma pregunta sostuve el argumento principal que la OTAN mantiene desde su fundación una narrativa volcada hacia los valores liberales y democráticos propios de Occidente. Mientras que los mandatarios iliberales sostienen un discurso conservador radical, en donde ellos mismos argumentan que aquellos valores son los verdaderos liberales occidentales.

Acertadamente, confirmo mi argumento ya que a lo largo de la tesina se han demostrado las identidades contrapuestas entre el liberalismo occidental de la OTAN y el iliberalismo plasmado en los casos de Hungría, Polonia y Turquía. Con la OTAN, se manifiesta la empedernida defensa y proclama por los valores que han definido a la Alianza por más de 70 años: libertad, democracia y estado de derecho. Recurrentemente se plasmó que esos valores son la hoja de ruta a seguir por parte de sus naciones miembros y que los mismos forman parte de una identidad irrenunciable. Desde la integración de aspirantes a formar parte, hasta la defensa y ayuda a Ucrania, el liberalismo jugó un papel clave como justificativo del accionar de la Alianza.

Con los demás países seleccionados, se ha argumentado y demostrado en gran parte la narrativa e identidad iliberales plasmados mediante sus respectivos gobernantes. Los elementos comunes incluyen la persecución y censura a medios de comunicación,

las presiones sobre el poder judicial y la instauración de un régimen basado en valores conservadores y radicales. Sin embargo, también se han manifestado elementos que diferencian a los casos de regímenes iliberales entre sí; por ejemplo, Hungría y Polonia mantienen valores cristianos (que, a su vez, reclaman ser los verdaderos valores occidentales), mientras que Turquía ha adoptado la moralidad islámica tradicional con el régimen de Erdoğan.

En cuanto a la cuestión migratoria, Hungría y Polonia mantuvieron una política y retórica completamente antinmigrante, señalando a los migrantes como un peligro a la seguridad nacional. Por otro lado, Turquía es una de las naciones que más refugiados y emigrantes ha acogido debido a conflictos bélicos en Medio Oriente, compartiendo la solidaridad entre pueblos islámicos; aunque esto no cubre el hecho de que persiga en territorio turco a otros grupos étnicos, como a los kurdos.

Una última mención es que Orbán y Erdoğan mantienen una política exterior cercana tanto a democracias (por ejemplo, EE.UU.) como a autoritarismos (como Rusia); utilizando esta carta política para beneficios propios. Pero la administración de Morawiecki se ha caracterizado por mantener una política exterior fuertemente antirrusa, que tanto define a Polonia.

A pesar de que estos sean casos escandalosos e inquietantes de establecimiento de administraciones iliberales dentro de organismos liberales occidentales como la OTAN, cabe preguntarse qué pueden hacer estos últimos ante el ascenso y acumulación de poder de estos autócratas. Si bien la OTAN no tiene un plan de acción frente a este escenario (a diferencia de la UE que sí posee), queda por indagar cómo se enfrentará si estos regímenes comienzan a fortalecerse frente a la inacción de la Alianza. El iliberalismo no ha llevado aún a Occidente al borde del colapso, pero la oleada de la extrema derecha ha revelado fallos y debilidades en la democracia occidental que, si no se abordan, podrían destruir la unidad de principios que ha definido Occidente durante más de siete décadas (Sloan 2018).

En el marco teórico plasmé el concepto de mimetismo. Estos regímenes iliberales optan por el mimetismo debido a que prefieren mantener una posición de invisibilidad dentro del bloque (Devés y Álvarez 2020). Es decir, son regímenes híbridos que no volverán a sus comienzos democráticos ni irán hacia el autoritarismo pleno, permaneciendo en esa posición intermedia para no ser percibidos dentro del bloque y continuar con sus reformas y gestión iliberal; para continuar obteniendo beneficios materiales y simbólicos. Aunque haya atropellos institucionales y

democráticos, este concepto se ve reflejado en la permanencia de algunos gestos republicanos tales como la permanencia de oposición política, elecciones regulares y reformas a favor de la ciudadanía, entre otros.

A pesar de las diferencias presentadas entre estos tres regímenes iliberales, se observa cierto mimetismo y necesidad mutua entre ellos. Por ejemplo, la necesidad de Hungría y Polonia de mantener relaciones cercanas con Turquía para que éste detenga el avance migratorio sobre Europa del Este. A su vez, Turquía se beneficia de esta relación para establecer vínculos cercanos con otras naciones en caso de presiones desde organismos internacionales debido a su declive democrático, y viceversa. Conformando este *clúster* de regímenes híbridos, donde sus vínculos cercanos y la ausencia de sanciones externas envalentona la continuidad de sus políticas antiliberales (Bunde 2018).

Ahora bien, quisiera realizar un comentario y aportes de índole teórica vinculados a esta tesina y que podrían ayudar a futuras investigaciones similares a la desarrollada. Una primera contribución consistió en la identificación y análisis de los valores subyacentes. Se pudo examinar los valores políticos que predominan en los regímenes iliberales y compararlos con los valores del orden liberal global, identificando los principios fundamentales de cada uno y cómo se manifestaron en la práctica. Como se ha visto en esta tesina, se ha utilizado la metodología cualitativa en el estudio de narrativas para la identificación de aquellos valores, y de esta forma contrastar las partes liberales e iliberales.

Además, el constructivismo permitió analizar cómo los valores democráticos, tales como la libertad, igualdad y justicia, se enfrentan o se negocian en contextos de regímenes iliberales, y qué valores son sacrificados o redefinidos en estos contextos. Como se ha visto, los valores de la OTAN siguen siendo relevantes para la organización y representación internacional, pero a estos iliberalismos estudiados no les importa seguir un curso de acción distinto a lo que la Alianza espera de ellos.

Otra perspectiva importante que aportó es la exploración de la coexistencia y el conflicto de valores. Se pudo investigar la tensión entre los valores iliberales y los liberales, examinando cómo se manifiesta esta tensión en la política exterior y en la convivencia internacional, y qué valores predominaron en situaciones de conflicto o cooperación. Por ejemplo, Morawiecki utilizó su retórica antirrusa para adaptarse a los estándares de la OTAN. Mientras que Orbán se siente disconforme con los actuales

valores democráticos occidentales, cuyos valores son defendidos por el organismo, generando este clima de tensión y conflicto indirecto.

El impacto de los valores en la política exterior fue otro aspecto crucial a considerar. Desde la perspectiva constructivista, se pudo examinar cómo los valores y las identidades influyen en la formulación y ejecución de la política exterior, y cómo los valores de los actores internacionales afectaron sus relaciones y decisiones. Tal es el caso de Erdoğan y su moralidad islámica, donde su creciente iliberalismo en más de 20 años de gestión desgastó sus vínculos con las democracias europeas, acusándolos de islamóforas y xenóforas.

Además, fue pertinente analizar cómo las teorías de Relaciones Internacionales abordan la relación entre identidad y valores en contextos de regímenes iliberales, y qué aportes hicieron estas teorías para entender la política exterior de estos regímenes. Una evaluación crítica de la consistencia de valores pudo revelar hasta qué punto los actores internacionales se mantienen fieles a sus valores fundantes en su interacción con regímenes iliberales, y qué compromisos y negociaciones se realizaron en nombre de estos valores. También se pudo considerar si la coexistencia de regímenes iliberales y el orden liberal implica hacer malabares con los valores, examinando cómo se gestionan las contradicciones y qué estrategias se utilizan para mantener la coherencia en el discurso y la práctica. Como se ha observado, tal es el caso del mimetismo presente entre los Estados estudiados y la Alianza, como herramienta estratégica para mantener su permanencia y buenos vínculos.

Presentada esta extensa investigación, abro la posibilidad a nuevas líneas de exploración que contribuyan a remarcar las deficiencias democráticas que padecen nuestros sistemas actuales. Refiriéndome y continuando con esta tesina, cabe preguntarse: ¿Cómo estos disensos refuerzan, potencialmente, procesos de construcción de identidades también diferenciadas que no son las tradicionalmente enraizadas en una matriz epistemológica e ideológica liberal? Pero, además, una cuestión que nos acongoja cotidianamente es el crecimiento de la popularidad de nuevos partidos y líderes y, en consecuencia, la asunción al poder en sus respectivas naciones. Las elecciones del Parlamento Europeo en 2024 demostraron un creciente apoyo electoral a partidos estrechamente vinculados a los regímenes iliberales anteriormente detallados, que, si bien es preocupante para la UE, debería serlo igualmente para la OTAN.

Cabe preguntarse además si se presenta el mimetismo entre la Alianza y estos estados iliberales. Es decir, Hungría, Polonia y Turquía desempeñan roles críticos

dentro de la OTAN, cada uno aportando factores geoestratégicos, militares y políticos que son vitales para la Alianza (Gheciu 2019). Hungría, situada en Europa Central, actúa como un puente entre Europa Occidental y Oriental. Esta ubicación facilita la movilidad militar y la logística, permitiendo un rápido despliegue de fuerzas a diversas partes del continente (Szenes y Siposné Kecskeméthy 2019). Polonia es clave por su frontera con el enclave ruso de Kaliningrado y su proximidad a los estados bálticos. Esta posición la convierte en una primera línea de defensa contra potenciales agresiones rusas y es esencial en la estrategia de defensa oriental de la OTAN. Además, su acceso al Mar Báltico permite operaciones navales y facilita la presencia marítima de la OTAN en la región (Cieślak 2019). Turquía, en la intersección de Europa y Asia, controla los estrechos del Bósforo y los Dardanelos, cruciales para el acceso naval entre el Mar Mediterráneo y el Mar Negro. Esta ubicación es vital para la estrategia naval de la OTAN. Además, la proximidad de Turquía al Medio Oriente la convierte en un punto estratégico para operaciones de la OTAN en esa región, permitiendo un acceso rápido a áreas de conflicto y zonas de interés estratégico. Estas ubicaciones estratégicas no solo facilitan la movilidad y la logística militar, sino que también permiten una rápida respuesta a amenazas en Europa Oriental, el Mar Negro y el Medio Oriente, siendo cruciales para la seguridad y estabilidad de la Alianza en un entorno geopolítico complejo (Bízik 2018). En definitiva, cabe preguntarse si para la OTAN es más importante su representación y defensa identitaria o el mantenimiento de los activos geoestratégicos de sus Estados miembro, sin alterar sus relaciones.

Finalmente, coincido con Durhin (2020) acerca de lo que le depara a la OTAN respecto a su continuidad y renovación de intereses. El enfoque actual de la OTAN en la promoción de valores parece ser más una desventaja que una ventaja. Para que el organismo mantenga su relevancia en los próximos 20 años, igual que lo ha sido en los últimos 70, es necesario abordar de manera honesta y coherente la cuestión de sus valores fundamentales. Existen varias alternativas, desde un nuevo compromiso con la democracia dentro de los estados miembros de la Alianza hasta un mayor énfasis en los intereses, en lugar de los valores, al relacionarse con actores externos. Reconsiderar el tema delicado de los valores podría generar más incertidumbre e inestabilidad, pero ignorar su papel pone en riesgo la credibilidad de la OTAN. Hoy más que nunca, los valores son cruciales para reducir la vulnerabilidad externa de la Alianza y fomentar la cohesión interna.

7. Anexo

OTAN:

https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_154091.htm?selectedLocale=en
(27/04/2018)

https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_176712.htm?selectedLocale=en
(19/06/2020)

https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_192399.htm?selectedLocale=en
(24/02/2022)

https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_192455.htm?selectedLocale=en
(25/02/2022)

https://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_207788.htm?selectedLocale=en
(30/09/2022)

Hungría:

<https://abouthungary.hu/prime-minister/prime-minister-viktor-orbans-speech-at-the-29th-balvanyos-summer-open-university-and-student-camp> (28/07/2018)

<https://abouthungary.hu/blog/pm-orban-you-can-count-on-us-in-the-fight-for-our-common-values> (10/07/2019)

<https://abouthungary.hu/blog/pm-orban-at-tusvanyos-the-essence-of-illiberal-democracy-is-the-protection-of-christian-liberty> (27/07/2019)

<https://abouthungary.hu/speeches-and-remarks/viktor-orban-at-the-bled-strategic-forum-612f9d76d8aec> (01/09/2021)

<https://abouthungary.hu/blog/pm-orban-we-want-hungary-to-be-rich-and-strong>
(26/08/2023)

Polonia:

<https://www.gov.pl/web/primeminister/we-will-do-what-it-takes-to-keep-poland-safe-says-prime-minister-morawiecki-during-visit-to-polish-belarusian-border> (24/08/2021)

<https://www.gov.pl/web/primeminister/mateusz-morawiecki-at-heidelberg-university---europe-at-a-historic-turning-point> (20/03/2023)

<https://www.gov.pl/web/southafrica/the-constitution-of-polish-freedom> (03/05/2023)

<https://www.gov.pl/web/primeminister/prime-minister-in-the-polish-sejm-security-is-at-the-very-top-of-the-decalogue-of-polish-affairs> (15/06/2023)

<https://www.gov.pl/web/primeminister/prime-minister-mateusz-morawiecki-poland-is-becoming-increasingly-secure> (25/06/2023)

Turquía:

<https://www.tccb.gov.tr/en/news/542/92850/-we-respect-all-divine-books-and-make-no-speculations-about-them-> (08/05/2018)

<https://www.tccb.gov.tr/en/speeches-statements/558/105298/europe-day-message>
(09/05/19)

<https://www.tccb.gov.tr/en/news/542/147747/-attacking-people-s-sacred-values-is-not-freedom-of-thought-it-is-barbarism-> (12/07/23)

<https://www.tccb.gov.tr/en/news/542/98943/-religion-wisdom-morality-and-justice-are-the-pillars-that-support-our-nation-> (04/10/23)
<https://www.tccb.gov.tr/en/news/542/150550/-we-must-protect-our-children-against-the-insidious-destructive-and-negative-effects-of-new-communication-channels->
(16/12/23)

8. Bibliografía

Alfaro Pareja, Francisco. 2022. La amenaza del iliberalismo: reflexiones y desafíos para la defensa de la democracia desde cuatro perspectivas. Foro Cúcuta, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES).

Bahar Baser and Ahmet Erdi Ozturk, *Authoritarian Politics in Turkey: Elections, Resistance and the AKP* (London & New York: I.B. Tauris, 2017)

Behrend, Jacqueline y Laurence Whitehead, 2017. “Prácticas iliberales y antidemocráticas a nivel subnacional”. *Colombia Internacional* 91: 17-43.

Behrend, Jacqueline. 2011. “The Unevenness of Democracy at the Sub-national Level: Provincial Closed Games in Argentina”. *Latin American Research Review* 46 (1): 150-176.

Bertelsmann Stiftung. 2022. BTI 2022 Country Report — Hungary. Disponible en: <https://bti-project.org/en/reports/country-report/HUN>

Bilgin, Pinar. 2003. The ‘Peculiarity’ of Turkey’s Position on EU–NATO Military/Security Cooperation: A Rejoinder to Missiroli. Department of International Relations, Bilkent University, Turkey. Vol. 34(3): 345–349, ISSN 0967-0106 [038122]

Bízik, Vladimir. 2018. Discord at Home, Discord in the World: Is Turkey, NATO’s Easter Frontier, ¿Sustainably Stable and Peaceful? *Vojenské rozhledy*. 27 (4), 049-063. ISSN 1210-3292 (print), 2336-2995 (on-line).

Boyer, Dominic. “Welcome to the New Europe.” *American Ethnologist*, vol. 32, no. 4, 2005, pp. 521–23. *JSTOR*, <http://www.jstor.org/stable/3805343>. Accessed 8 Jan. 2024.

Brunet Icart, Ignasi. 2023. Democracia liberal frente a democracia iliberal. *Revista Internacional de Organizaciones*, n° 31, noviembre 2023, 33–63.

Bull, Hedley, 2005. *La sociedad anárquica. Un estudio sobre el orden en la política mundial*. Madrid: Editorial Catarata, pp. 47-150

Bunde, T. 2019. Die Entwertung der NATO Warum die „illiberale Internationale“ das Nordatlantische Bündnis gefährdet. *Sicherheit Und Frieden (S+F) / Security and Peace*, 37(1), 19–23.

Cejudo, Guillermo M. 2008. Discursos y políticas públicas: enfoque constructivista. D.R. © 2008. Centro de Investigación y Docencia Económicas, carretera México-Toluca 3655 (km. 16.5), Lomas de Santa Fe, 01210, México, D.F.

Cengiz, F., & Hoffmann, C. (2013). "Turkey's 2011 General Elections: Consolidation of Democracy or Decline into Authoritarianism?". *Turkish Studies*.

Cieślak, Eugeniusz. 2019. "Poland's Armed Forces in NATO: Two Decades of Transformation." *Obrona a Strategie* 19, no. 1: 23-38.

Correa, Sergio. 2003. *La Vieja Europa se defiende*. BBC World Service Bush House, Strand, London WC2B 4PH, UK.

Devés, Eduardo y Álvarez, Silvia T. 2020. *Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano. Teorías, Escuelas, Conceptos, Doctrinas, Figuras*. Obra bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercialSinDerivadas 4.0 Internacional.

Durhin, Nathalie. 2020. NATO and its founding values: renewal of vows or “conscious uncoupling”? NATO Defense College.

Emmanuel Adler, “Imagined (security) communities: Cognitive regions in international relations,” *Millennium: Journal of International Studies* 26, no. 2 (1997): 249–277

European Parliament. 2022. Rule of Law in Hungary: Recent developments. Disponible en: [European Parliament website](#)

Fabry, Adam. 2019. Neoliberalism, crisis and authoritarian–ethnicist reaction: The ascendancy of the Orbán regime. *Competition & Change*, Vol. 23(2) 165–191

Finnemore, Martha, and Duncan B. Hollis. 2016. “Constructing Norms for Global Cybersecurity.” *The American Society of International Law* 110 (3): 425-479. Accessed on March 30, 2021.

Gervasoni, Carlos. 2010. “A Rentier Theory of Subnational Regimes: Fiscal Federalism, Democracy, and Authoritarianism in the Argentine Provinces”. *World Politics* 62 (2): 302-340.

Gheciu, Alexandra. 2005. Security Institutions as Agents of Socialization? NATO and the ‘New Europe’, *International Organization* 59, Fall 2005, pp+ 973–1012

Gheciu, Alexandra. 2019. “NATO, liberal internationalism, and the politics of imagining the Western security community”. *International Journal* 2019, Vol. 74(1) 32–46.

Jeffrey T. Checkel. 2001. Why Comply? Social Learning and European Identity Change. *International Organization* 55, 3, Summer 2001, pp. 553–588

Jeffrey T. Checkel. 2005. International Institutions and Socialization in Europe: Introduction and Framework. *International Organization*, 59, pp 801-826

Karl Deutsch et al., Political Community and the North Atlantic Area: International Organization in the Light of Historical Experience (Princeton: Princeton University Press, 1957)

Levitsky, Steven; Ziblatt, Daniel. *Cómo mueren las democracias*. México: Ariel, 2018

Lisiak, A., & Verkhovski, S. 2020. "Electoral Integrity in Poland: Challenges and Perspectives". *Journal of Democracy*.

McMann, Kelly. 2006. *Economic Autonomy and Democracy. Hybrid Regimes in Russia and Kyrgyzstan*. Cambridge: Cambridge University Press.

Mungiu-Pippidi, A. 2019. "Fighting Corruption in Eastern Europe: The Case of Poland". *Governance*.

Risse-Kappen, Thomas. "Collective identity in a democratic community: The case of NATO," in Peter Katzenstein, ed., *The Culture of National Security* (New York: Columbia University Press, 1996), 357–399.

Russell, Roberto y Tokatlían, Juan Gabriel (2013). América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía. *Revista CIDOB D'afers Internacionals*, 157–180.

Schedler, Andreas. 2004. "El menú de la manipulación electoral". *Estudios Políticos* 24: 137- 156. Dossier "Elecciones sin democracia".

Scheppele, K. L. 2013. Constitutional coups and judicial review: How transnational institutions can strengthen peak courts at times of crisis. *Texas Law Review*, 91, 1521-1537.

Sloan, Stanley R. 2018. *Transatlantic traumas. Pocket Politics*. Manchester University Press.

Smith, Steve; Hadfield, Amelia y Dunne, Tim. 2016. *Foreign Policy. Theories, Actors, Cases*. THIRD EDITION. © Oxford University Press 2016. United Kingdom

Szabó, Jakub. *First as tragedy, then as farce: a comparative study of right-wing populism in Hungary and Poland*. *Journal of comparative politics*. Slovakia, 2021.

Szenes, Zoltán, y Klára Siposné Kecskeméthy. 2019. "NATO 4.0 and Hungary: 20 years of membership, 30 years of cooperation." *Journal of Strategic Studies*.

The Economist. 2022. Charlemagne/The Poles' position. July 2nd. Europe

Van de Walle. 2004. "La gama de los regímenes de África". *Estudios Políticos* 24: 179-195. Dossier "Elecciones sin democracia".

Wallander, Celeste. 2018. NATO's Enemies within: How Democratic Decline Could Destroy the Alliance. *Foreign Affairs*. Volume 97, Issue 4, July/August 2018.

Wendt, Alexander. 1999. *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999, pp. 246-312.

Wendt, Alexander. 2005. "La anarquía es lo que los estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder". En *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, núm. 1, GERI-UAM, pp. 1-47.

Yavuz, M. H. 2006. "The Emergence of a New Turkey: Democracy and the AK Parti". *University of Utah Press*.

Zakaria, Fareed. 1997. The Rise of Illiberal Democracy. *Foreign Affairs*, Vol. 76, No. 6 (Nov. - Dec., 1997), pp. 22-43

Zakaria, Fareed. 2003. *The Future of Freedom: Illiberal Democracy at Home and Abroad*. New York: W.W. Norton & Company.

Zięba, R. 2023. Illiberalism and Nationalism in Poland's Politics. In: Zięba, R. (eds) *Politics and Security of Central and Eastern Europe*. Contributions to Political Science. Springer, Cham.